



EFFECTOS DE LA
**PANDEMIA
COVID-19**
EN LOS
**BARRIOS
POPULARES**

CENTRO DE
INVESTIGACIÓN SOCIAL

TECHO 

SOBRE EL ESTUDIO

OBJETIVO

TECHO inició en mayo un relevamiento sobre la situación de las familias de los barrios populares en el contexto generado por el COVID-19 con foco en las necesidades prioritarias, la llegada de las políticas estatales y los esfuerzos comunitarios para hacer frente a los efectos generados por la pandemia y el aislamiento obligatorio, con el fin de unificar información sobre situación y necesidades de los asentamientos populares, monitorear sus dinámicas y proponer mejoras en el acompañamiento y apoyo, acordes a lo relevado.

METODOLOGÍA

El muestreo para este estudio fue de tipo no probabilístico, tipo bola de nieve, alcanzando hasta hoy a un total de 675 personas. Realizamos una primera llegada a territorio a través de referentes previamente identificados/as y después estos mismos referentes replicaron el enlace de la encuesta hacia otras personas habitantes de los barrios populares. El relevamiento se realizó a través de dos modalidades de encuestamiento: telefónicas y autocompletadas, complementándose, a través de una aplicación móvil / web. Este estudio contó con la colaboración de la Dra. Mercedes Di Virgilio.

VARIABLES RELEVADAS

Diagnóstico de situación

1. Situación laboral
2. Alteraciones en la vida cotidiana
3. Cumplimiento de medidas de prevención
4. Casos positivos

Infraestructura

1. Acceso a servicios básicos
2. Situación habitacional
3. Conectividad

Elementos de primera necesidad

1. Relevamiento de las necesidades de las personas

Protocolos estatales

1. Protocolos de prevención conocidos
2. Programas estatales conocidos
3. Acceso a estos programas

Organización comunitaria

1. Acciones de la comunidad frente a la pandemia
2. Trabajo en red



RESULTADOS PRELIMINARES

DEL PRIMER RECORTE A UN MES DEL INICIO DEL RELEVAMIENTO

1

El 90,2% de las personas encuestadas afirman estar cumpliendo entre totalmente y mucho las medidas promovidas por el gobierno.

2

El 58,96% afirma que la principal dificultad a la que se enfrentan actualmente es la disminución de los ingresos del hogar, al igual que el 42,6% identifica a la dificultad para obtener suficientes alimentos para el hogar como el principal desafío.

3

El 51,6% destaca que la falta de agua potable es uno de los mayores obstáculos para hacer frente al COVID-19.

4

El 32,6% considera que la situación de su vivienda afecta totalmente a su capacidad de afrontar el COVID-19, mientras que el 22,7% que afecta mucho. El 39,4% afirma que la situación que influye negativamente para afrontar el COVID-19 es el hecho de que muchas personas viven en la misma casa, mientras que el 37,3% destaca como inconveniente el espacio reducido.

5

El 69,2% afirma tener alguna necesidad en este momento. Las principales necesidades fueron: alimentos (70,2%), trabajo (57,6%), elementos de limpieza (51,7%).

6

El 41% destaca la organización entre personas que habitan en el barrio como una fortaleza para hacer frente a la pandemia.

RESULTADOS PRELIMINARES

DEL PRIMER RECORTE A UN MES DEL INICIO DEL RELEVAMIENTO

7

Un 76% menciona el Ingreso Familiar de emergencia como medida gubernamental que se está cumpliendo en el barrio. También se menciona el refuerzo a la tarjeta alimentar (55%) y la entrega de alimentos en las escuelas públicas (51,7%).

8

El 71,5% afirma haber accedido a alguno de los programas estatales de apoyo frente al COVID-19.

9

Si bien el 84,6% de las personas declaran tener acceso a internet, ya sea a través de wifi o datos móviles, el 62% considera que la calidad de su acceso a internet es mala.

10

Dentro de las personas encuestadas, un 53,2% declara que se encontraba trabajando en el momento previo al dictado del Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio (ASPO). Estos resultados varían según género, en donde un 72,5% de los hombres declara encontrarse trabajando, mientras que el 48,5% de las mujeres afirma lo mismo.

11

Ante la pregunta de cómo se vio afectada la situación laboral por el COVID-19 y la cuarentena, sólo un 8% responde que pudo seguir trabajando a pesar del contexto. Como contraposición, un 42% tuvo que dejar de trabajar mientras que otro 8% tuvo que reducir su horario laboral y su ingreso.

12

Existe una profundización de la crisis laboral producto del COVID en términos de empleabilidad cuando se la relaciona con el tipo de contrato que poseían las personas previamente al ASPO. Mientras que alrededor de un 40% de las personas que se denominan “asalariado/a con contrato” tuvo que dejar de trabajar durante el ASPO, un 58% de las personas “asalariadas sin contrato” sufrió el mismo destino. Más aún son aquellas personas consideradas “trabajadores/as por cuenta propia”, las cuales el relevamiento arroja que un 68% tuvo que dejar de trabajar.